



ANTONIO Domínguez*

LA CONSEJERA ALMUNIA

Tenemos una consejera de Cultura y Educación pinturera y con mando en plaza. Ahora mismo es figura ascendente en Madrid, puerta de todos los ascensos. **Eva Almunia** ha sabido capear el proceloso mundo de la enseñanza no universitaria, donde las viejas frondas son hoy remansos de paz, mérito que dice mucho sobre su buen hacer. El otro día, sin duda que por razones próximas a su condición, de responsable federal del PSOE, hasta capeó el asunto de la religión con mano izquierda y algún ayudado de derechas, sin que se viera en exceso el pico de la muleta. Afortunadamente, el sentido común de **Rodríguez Zapatero** y de **Rouco Varela** han logrado rebajar tensiones y fijar marcos para el futuro. Eva Almunia juega un papel importantísimo en el envite aunque de paso, y porque le concierne, tal vez debería hacer llegar a la opinión pública cuestiones vinculadas con el Patrimonio Cultural, en buena medida propiedad de la Iglesia a cuyo mantenimiento todos contribuímos. ¿Cuántos dineros invierte la administración en iglesias, ermitas y demás propiedades eclesíásticas? No es por nada, sino para que algunos dejen de hacer demagogia sobre la mala fe de los socialistas. ■

*Profesor de Universidad

Sala de máquinas

EL FEUDO DEL LÁTEX

Miquel Silvestre experimenta con el lenguaje y la acción en 'Mariposas en el cuarto oscuro', memorias de un pornógrafo



JUAN Bolea*

Hay dos tipos de escritores que siempre me hacen dudar: los que abusan del lenguaje y los que lo reducen a un laconismo taquígráfico. Los que escriben sin zonas de sombra y los que abusan de los espacios en blanco. Los malos imitadores de **García Márquez**, los malos imitadores de **Hemingway**. Incluso sus buenos imitadores.

Miquel Silvestre, en principio, pertenecería al grupo de floridos orfebres, pero, quizá, sólo en principio.

Veamos, no obstante, cómo describe a un tipo que se está afeitando: «**Delectándose en el espectáculo de la palidez astillada por riachuelos sanguíneos, dejar correr por recovecos ignotos baespuma en una mixtura bastarda de residuos innobles**».

Veamos también de qué manera alguien llama a la puerta: «**Aquel día de invierno algún dios caprichoso y venal decidió diver-**

tirse golpeando con la insolencia pelma de sus nudillos el frágil féretro de un recuerdo yerto».

Párrafos de este tenor echarían irremisiblemente abajo la novela de Silvestre de no ser porque el autor ha concebido en «*Mariposas en el cuarto oscuro*» memorias de un pornógrafo una descomunal burla de la sociedad, del sexo y, sospecho, de la propia y sacrosanta literatura. Una parodia global, humorística en numerosos fragmentos, que a ratos, debidamente actualizado, podría recordar a **Miguel Mihura**.

De la mano de la ironía va desmontando los principios de la sociedad

Miquel Silvestre construye un protagonista, Guillermo Zetto, que cumple a la perfección el papel asignado por el autor. Procedente de una severa familia de juristas, Zetto se resistirá a proseguir la tradición del clan, y se pondrá a trabajar en un sex-shop. Allí, en su «**universo perfecto de plásticos**» se transformará enseguida en pronócrata de su feudo, y nos irá introduciendo en una visión del erotismo y la pornografía a medio camino entre el fetichismo y la sátira. Sus conversaciones con las muñecas hinchables se entremezclarán, por ejemplo, con

las reflexiones que le puede sugerir un veterano profesor al ojear las revistas de «**mozas talladas que, al tiempo que tres o cuatro brutos las ensartan sin piedad, exhiben sus ralos montes de Venus, artificialmente despojados de esparto público, y unos calce-tinitos blancos con personajes de dibujos animados**».

Al establecimiento de Zetto, animado por su irreverente conversación interior, van penetrando, nunca mejor dicho, una serie de hiperbólicos y desternillantes personajes. Patibularios proxenetas, lascivos mirones, psicóticos, jueces, comerciales, religiosos... un ejército de depravados e hipócritas en quevedesco desfile de ocultos vicios y manifestaciones de presiones. Zetto, enamorado de una de sus muñecas, los escucha, les da conversación, los analiza y refleja desde su óptica, tal como antes había registrado el proceder de sus próceres familiares, sus ambigüedades, miserias, renuncias. Mediante ese recurso, al reflejar de idéntico modo realidades distintas, Silvestre obtiene, siempre de la mano de la ironía, sus mejores resultados de cara a desmontar los principios de la sociedad.

Delirante, interesante... ■

*Escritor y periodista

CARMEN Pérez Ramírez*



AMZ

Aportaciones para la Modernización de Zaragoza es el despliegue de las siglas que figuran en el título, y no son otra cosa que el acuerdo de financiación que asumen las tres administraciones para la Expo 2008. Aunque realmente el título que pondría si hubiera espacio sería: «Casi na el ejercicio de puntualidad que van a tener que hacer los ejecutivos». Antes del 30 de abril del 2008 tienen que estar concluidas las obras, tanto si Zaragoza sale elegida como si no. Todo un reto para una comunidad que se desataca por la relajación y dilatación de las obras. Porque si hay algo que vincula a nuestros proyectos es la controversia. Controvertido el Espacio Goya, controvertido el Fleta, controvertido fue el nuevo Tubo que se inauguró ayer y que ha tardado más de 15 años en ver la luz. Ordisa la promotora habla de cambios de criterio según el color político, a punto estuvo de desertar e irse a los Monegro a meditar por su mala fortuna. Cuenta atrás para la Expo. ¡Qué nervios! Muchos proyectos. Trabajo para los arquitectos, ¿para los artistas plásticos?, para los voluntarios, para los tuyos, para los míos. ¡Por una Expo personalizada, creativa y de promoción universal! ■

*Pintora y profesora de F.P.